

HARVEST WEEK 1

YOU REAP WHAT YOU SOW

The Harvest Principle is a simple concept: you reap what you sow. We learn this basic principle of life from agriculture and farming. You plant a seed in the ground, and if it receives the proper rain and sunlight and if the conditions are hospitable, you will eventually reap the rewards. In addition, you reap in kind with what you have sown. If you plant a tomato seed, you will eventually get a tomato. If you plant a cucumber seed, you get a cucumber. You plant corn, you will get corn and only corn. You reap and receive as you sow, and everything reproduces in its kind. You cannot sow a tomato seed and expect corn. You reap what you sow.

Now, when it comes to our lives, this principle reminds holds true. Our actions matter and will impact our life's outcomes. What we do, or fail to do, now impacts our future. When we sow good seeds, we can expect good fruit. When we sow bad seeds, we can expect bad fruit. If you're at a place right now - whether in your finances, your marriage, your professional life, your fitness - if you're at a place in your life where you do not want to be, chances are, not 100%, by any means, but chances are you have sowed and reaped yourself there. And likewise, if you're at a place in your life in which you are satisfied about how things are, chances are very good that you have sowed and reaped yourself there. This principle is true for people, it's true for communities, for companies and for nations.

For example, as a nation, we've benefited from the sacrifices of those who have gone before us, particularly the veterans who sacrificed or risked their lives to defend our country and guard our freedom. We enjoy the fruits of freedom because of the seeds that they sowed in their sacrifice.

As we kick off this series, we invite you to consider where your life. Maybe you have a nagging or even a sinking feeling that you're planting the wrong seeds - bad seeds. Where is it that you wish some change in your life: in your health, in your finances, in your marriage, with your children, your personal relationships, your relationship with God?

We challenge you to take all this to prayer this week. Sometime this week in your quiet time, reflect with God upon the seeds you are sowing. In addition let's place all this in the context of the most important, over-arching principle: the principle of God's mercy and grace. You are not defined by your past. You are not defined by the sum total of your missteps and your mistakes. Who you are is a child of God. Whatever it is that you have sowed and reaped yourself into currently, that can change. Because you can change. And God is a loving Father who wants nothing but goodness and virtue for you. You can start sowing for another harvest, a different harvest, a greater harvest.

Challenge

Identify one area of your life you want to start sowing seeds and plan how you will do so.

COSECHA SEMANA 1

COSECHAS LO QUE SIEMBRAS

El concepto del Principal de La Cosecha es simple: cosechas lo que siembras. Aprendemos este principal básico de la vida desde la agricultura y rancharía. Plantas una semilla en el suelo, y si recibe la lluvia y la luz solar adecuadas y si las condiciones son hospitalarias, eventualmente cosecharás recompensas además, cosecharás en especie con lo que has sembrado. Si plantas una semilla de tomate, eventualmente conseguirás un tomate. Si plantas una semilla de pepino, obtendrás un pepino. Plantas maíz, obtendrás maíz. y solo maíz. Cosechas y recibes lo que siembras, y todo se reproduce en su especie. No puedes sembrar una semilla de tomate y cosechar maíz. Cosechas lo que siembras.

Ahora, cuando se trata de nuestras vidas, este principal nos recuerda y se mantiene cierto. Nuestras acciones son importantes porque los resultados afectarán nuestra vida, lo que hacemos o dejamos de hacer ahora impactará nuestro futuro. Cuando sembramos buenas semillas, podemos esperar un buen fruto. Cuando sembramos malas semillas, podemos esperar un mal fruto. Si estás en un lugar ahora mismo, ya sea en tus finanzas, su matrimonio, tu vida profesional, tu estado físico – si estás en un lugar de tu vida donde no quieres estar, las posibilidades no son el 100%, por cualquier medio, ¿Pero las posibilidades que has sembrado y cosechado allí? Y del mismo modo, si estás en un lugar de tu vida en el que estás satisfecho de cómo son las cosas, las posibilidades son muy buenas que has sembrado y cosechado allí. Este principal es cierto para las personas, es cierto para las comunidades, para empresas y para las naciones.

Por ejemplo, como nación, nos hemos beneficiado de los sacrificios de los que nos han precedido, particularmente los veteranos que sacrificaron o arriesgaron su vida para defender nuestro país y proteger nuestra libertad. Nosotros disfrutamos de los frutos de la libertad de las semillas que se sembraron en ese sacrificio.

A medida que iniciamos esta serie, te invitamos a considerar dónde está tu vida. Tal vez hay algo que te molesta o incluso una sensación de hundimiento de que has plantado las semillas equivocadas - malas semillas. ¿Qué cambio desearías hacer en tu vida: en tu salud, en tus finanzas, en tu matrimonio, con tus hijos, tu relaciones personales, tu relación con Dios?

Te desafiamos a que en esta semana lleves todo esto en oración. En algún momento de esta semana en tu tiempo de silencio, reflexiona con Dios sobre las semillas que tú estás sembrando. Además pongamos todo esto en el contexto de lo más importante, global. Principal: el principal general de la misericordia y gracia de Dios. No estás definido por tu pasado. No estás definido por la suma total de tus malos pasos ni de tus errores. Quien tu eres es hijo de Dios. Lo que hayas sembrado y cosechado en la actualidad, eso puede cambiar. Porque tú puedes cambiar. Y Dios es un Padre amoroso que no quiere nada más de ti que bondad y virtud. Puedes empezar a sembrar para otra persona, una cosecha diferente, una mayor cosecha.

Reto

Identifica un área de tu vida que quieras empezar a sembrar semillas y planea cómo lo harás